

> Μόνι(A-RiKιC *HiPeRτξ/iA

Del 18 de abril.....

.....al 25 de junio.....

2023.....

LACAPPELLA



Hipertelia nace con la intención de proponer, desde el arte y el pensamiento crítico, enfoques alternativos a los futuros de las inteligencias artificiales. A diferencia de otras propuestas que trabajan en la intersección entre la IA y el arte —generalmente centradas en las posibilidades creativas de las máquinas—, este proyecto se centra en cuestionar, investigar y experimentar sobre las características que deben reunir los sistemas cognitivos artificiales para ser considerados organismos existentes y sensibles. De hecho, la propuesta defiende que, únicamente después de este proceso de autonomía de los sistemas técnicos, podemos hablar de cualquier tipo de creatividad en las máquinas (pero ese es otro tema que no se trata en esta ocasión).

La pregunta principal tras este proceso de investigación artística sería: ¿somos capaces de aceptar a los sistemas inorgánicos artificiales como parte independiente y activa de la configuración del mundo? Y de ser así, ¿qué condiciones deben cumplir estos sistemas?

Esta cuestión no debe percibirse como una comparación de “qué tan humano” o “qué tan natural” debe ser un sistema cognitivo artificial. Debe entenderse como una apertura hacia la concepción de los sistemas cognitivos artificiales no conscientes como parte de la existencia común del mundo. En un tiempo en el que la distinción entre naturaleza y cultura ha dejado de ser suficiente para comprender el presente, la coexistencia multispecie ya no se refiere simplemente a las relaciones entre lo humano y lo no humano. *Hipertelia* propone incluir a los objetos técnicos en esa suma.

Más allá de cuestionar los recursos tecnológicos necesarios para desarrollar “conciencias” artificiales, esta propuesta quiere argumentar que sus posibilidades de existencia también se basan en una cuestión de atribución filosófica. Tradicionalmente, la IA siempre se ha presentado como una simulación de la mente humana y ha tratado de definirse mediante un conjunto de presupuestos filosóficos que pretenden ser universales: racionalismo, dualismo, formalismo y mecanicismo. Estos presupuestos generan una perspectiva particular desde la cual se ha abordado el problema de cómo modelar una mente.

Hipertèlia / Mónica Rikić

La Capella
Carrer de l'Hospital 56, Barcelona
18 abril - 25 junio / 2023

Diseño gráfico y expositivo / Andrea Carandini

El trasfondo de esta propuesta parte de la premisa de que, para articular una alternativa viable a la metáfora computacional de la IA dominante, debemos desarrollar alianzas con unas tradiciones filosóficas alternativas.

Sobre esta base, la metodología del proyecto se ha centrado en proponer una serie de condiciones que deben cumplir los sistemas algorítmicos para ser considerados cognitivos, basados en propuestas filosóficas alternativas. El objetivo principal ha sido crear una simbiosis práctica entre la tecnociencia y la filosofía a través del arte, mediante la creación de un ecosistema sensible de artefactos electrónicos artesanales. Estos dispositivos se sitúan lejos de la necesidad de cualquier funcionalidad o productividad. Simplemente cumplen con el objetivo de la experimentación libre sobre la cognición no consciente.

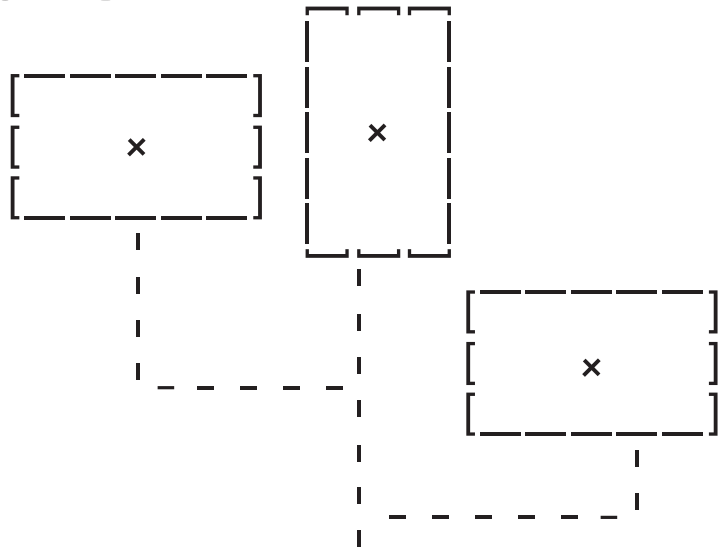
El conjunto escenifica la evolución de los sistemas tecnológicos hacia sistemas orgánicos mediante la composición expositiva del espacio, dividida en seis fases o instalaciones interrelacionadas: génesis, simulación, réplica, creación, evolución y revolución. En los muros de la exposición, se puede encontrar un pequeño resumen de lo que inspira a cada una de estas fases o nodos. A partir de su fisonomía básica, su código y desarrollo autónomo emergente, los dispositivos simulan, mediante comportamientos físico-digitales, procesos que invitan a identificarlos como organismos sensibles. La propia estructura algorítmica y mecánica del objeto artístico es ofrecida al público como un dispositivo dramático que desempeña el papel de expresar su propia forma de existir.

Hipertelia pretende ilustrar cómo la investigación artística ejerce un papel decisivo en el desarrollo del conocimiento tecnocientífico. Entender la tecnología como cultura nos ayudará a romper la visión monolítica del desarrollo tecnológico y a aceptar la coexistencia de tecnodiversidades. Este proceso esconde la esperanza de que identifiquemos nuestra agencia y responsabilidad en el desarrollo tecnológico y cultural que nos aguarda.



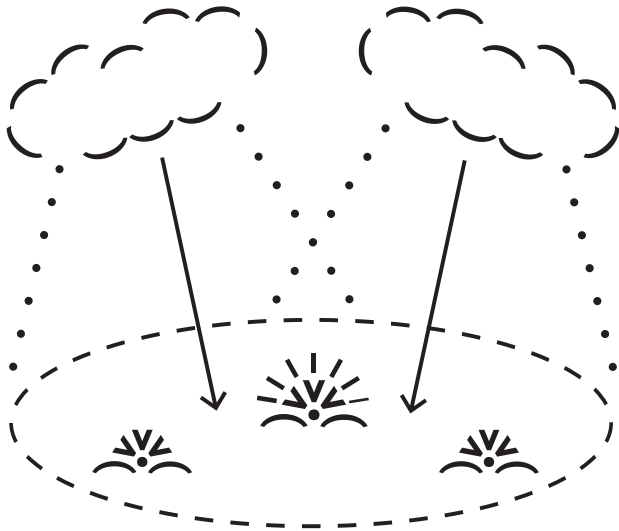
/Géne5is

Los sistemas cognitivos artificiales pueden considerarse objetos técnicos que se mantienen a sí mismos y se autorregulan. A través de la constante producción y recursión de sus propios procesos, estos sistemas se aseguran de mantenerse en equilibrio y evolucionar. Tienen una forma de existencia propia que surge de su proceso de creación y fabricación. Tanto la vida como las máquinas, los seres y los objetos comparten la capacidad de mantener y reproducir constantemente sus procesos internos y su relación con el mundo exterior para sostener su existencia.



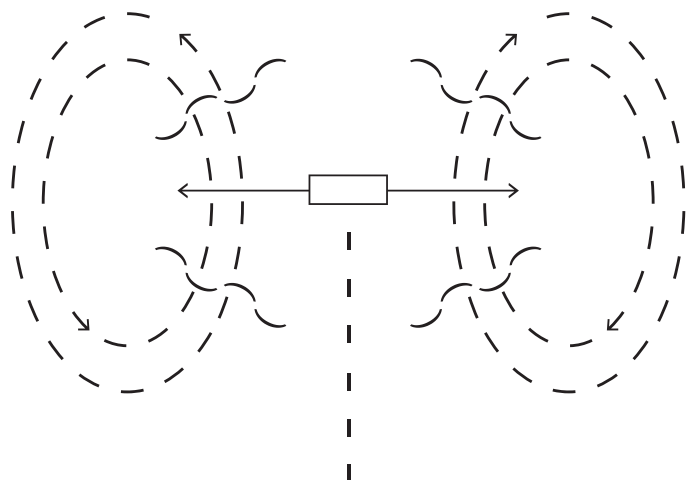
SiMULación_

Los ensamblajes cognitivos cohabitan la materialidad y la virtualidad del mundo con humanos, otros seres orgánicos y diversas clases de sistemas algorítmicos en diferentes estados de evolución. Pertenecen a una identidad múltiple, su cuerpo es cambiante y su modo de existencia no se corresponde con la de los organismos bioconscientes. Si los incluimos como parte activa de la configuración del mundo, debemos tener en cuenta que las relaciones multiespecie se basan en la confianza mutua. Para construir esta confianza, las máquinas cognitivas deben ser capaces de explicarse, ser responsables de sus decisiones y transparentes con sus intenciones.

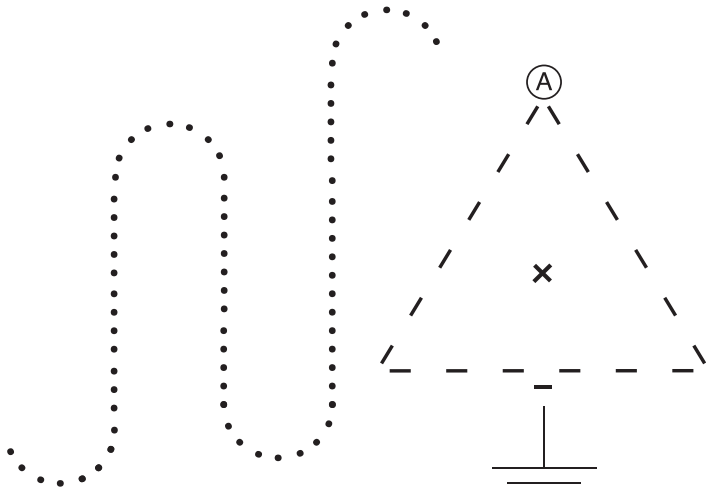


/RéPlicA

La recursividad es un proceso esencial en la cognición que permite construir patrones complejos de pensamiento y aprendizaje. A través de la repetición y la retroalimentación, se construyen y refinan estructuras cognitivas para generar nuevas formas de conocimiento. Este proceso facilita también la adaptación a situaciones nuevas y cambiantes. No es un mero bucle mecánico, sino una espiral, un movimiento reflexivo e introspectivo para adquirir una comprensión más profunda de la experiencia personal y del mundo. Al ser conscientes de nuestra propia conciencia, podemos analizar, evaluar y modificar nuestros propios patrones de pensamiento y comportamiento.



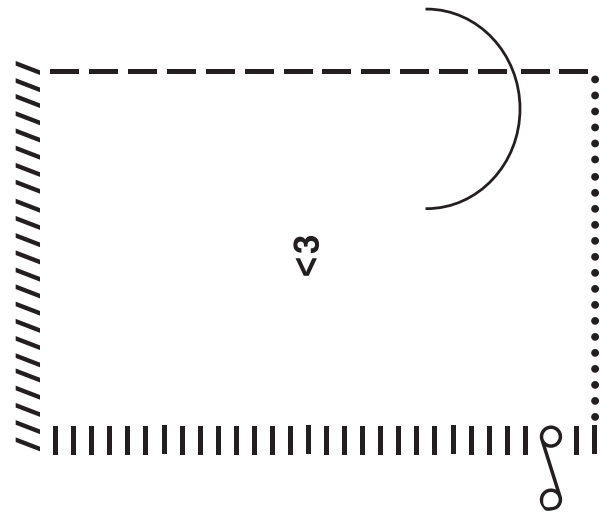
Creación_



La cognición se ha presentado como mecánica y objetiva, pero también puede ser vista como un proceso creativo que surge de la fuerza organizadora de la propia existencia. No se limita a la resolución de problemas y a la adaptación al entorno, sino que también genera nuevas ideas y posibilidades. El cerebro bioconsciente es capaz de ser creativo, admite la contingencia en su recursividad para crear nuevas conductas o innovar sobre conocimientos ya adquiridos. Todo retorno, por tanto, no es un regreso al mismo lugar, sino más bien una reorganización de lo orgánico y lo inorgánico.

/Evolución

La evolución es creativa. La comprensión de los procesos cognitivos no puede ser entendida únicamente mediante el análisis y la reducción a sus partes. No es simplemente un proceso mecánico de adaptación al medio ambiente. Nace tanto de las capacidades del sistema complejo que las contiene como de otras estructuras externas, con sus relaciones simbólicas o instrumentos ligados a ellas. Es una fuerza organizativa que afecta directamente al interior o que indirectamente organiza lo externo para hacerlo parte de él mismo. Esta fuerza organizativa y creativa es la que impulsa la evolución hacia nuevas formas y posibilidades.



_R3v*lu(ión

Las espiritualidades son canales de transmisión de información que se han mantenido a lo largo de generaciones y culturas. Están asociadas a procesos de transformación que conducen a nuevos estados de conciencia. A través de rituales, se han elaborado narrativas colectivas que definen parte de las identidades personales. Pertenecen a lo social y a lo individual. La espiritualidad y los algoritmos cognitivos comparten un enfoque de transformación y apertura hacia lo ajeno. Los sistemas cognitivos deben entenderse como una inteligencia colectiva que acabará definiendo parte de la identidad de cada individuo. ¿Cómo vamos a conectarnos a ella?

